

Revista *Panorama*

Martín Greco y Sylvia Saítta

Panorama apareció en la Ciudad de Buenos Aires en junio de 1963, poco antes de la llegada de Umberto Illia a la presidencia del país, editada por Abril, una de las empresas más importantes de la historia editorial argentina del siglo veinte.¹ Su presidente, Cesare Civita, había llegado de Italia junto a su familia escapando de las persecuciones del fascismo; en pocos años, reunió los valiosos equipos de trabajo que lanzaron revistas tan significativas como *Idilio*, *Misterix*, *Rayo Rojo*, *Más Allá*, *Claudia*, *Siete Días Ilustrados*, *Corsa*, entre otras. Los primeros sesenta números de *Panorama* se publicaron mensualmente, con una cuidada presentación apoyada en novedosas tecnologías; como señala Eugenia Scarzanella, desde el punto de vista gráfico, *Panorama* “era el fruto de nuevas maquinarias importadas de Italia y del modelo estadounidense de magacín, en el cual la fotografía constituía más que un complemento al texto, un medio de comunicación autónomo” (2016). Su lema, “la revista de nuestro tiempo”, mostraba la voluntad de innovación en un período caracterizado por grandes transformaciones y llamados a la modernización en todos los ámbitos. En primer lugar, jerarquizó la dimensión visual; como anunciaba en su primer número, la redacción estaba dividida en dos grupos de periodistas: “el primero, llamado equipo estable, trabaja en sus oficinas de la calle Leandro N. Alem 884; el segundo, llamado equipo móvil, es un conjunto de reporteros y fotógrafos que en cualquier momento puede

¹ Como era costumbre en esos años, la editorial preparó un número 0 de *Panorama*, que no hemos podido consultar. Según Facundo Carman (*El poder de la palabra escrita. Revistas y periódicos argentinos 1955-1976*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2015) ese número de presentación se imprimió en octubre de 1962.

viajar al más remoto rincón del país o del extranjero”. Para el fotoperiodismo fueron “años fundacionales”, afirma Cora Gamarnik: “El resurgimiento de las llamadas revistas ilustradas fue, desde el mercado, lo que promovió la aparición de un nuevo tipo de reporteros gráficos y de una nueva fotografía de prensa en el país. Estas revistas generaron expectativas y brindaron nuevas y diversas fuentes de trabajo para los fotógrafos” (2020). En segundo lugar, estableció convenios para reproducir materiales de revistas extranjeras y, con el paso del tiempo, fue produciendo, en cantidad creciente, materiales propios. Siguiendo el modelo de revistas ilustradas extranjeras, una de sus principales apuestas fue la de encargar artículos a parejas compuestas por un escritor y un fotógrafo. En este sentido, merecen una mención especial las estupendas crónicas realizadas por Rodolfo Walsh en su mayoría junto al fotógrafo Pablo Alonso, publicadas entre 1966 y 1967, de gran valor literario e iconográfico. Se ha dicho que estas notas de Walsh eran un poco excéntricas en relación con el tono general de la revista, pero al revisar la colección de *Panorama* se advierte que la situación debió haber sido más bien la contraria; el escritor se sumó, con maestría, a un sistema que ya estaba consolidado y había producido resultados también destacados, como la serie de notas en la Patagonia de César B. de Quirós y Francisco Vera.

Como mensuario, *Panorama* atravesó el gobierno de Arturo Illia y la primera parte de la dictadura de Onganía, bajo la dirección de Giorgio De Angeli (de 1963 a 1965), Mario Bernaldo de Quirós (de 1965 a 1967) y Pedro Larralde (1967-1972), alcanzando tiradas de 150.000 ejemplares. A partir de su número 60, de junio de 1968, se convirtió en semanario, con artículos más vinculados a la actualidad inmediata y menor despliegue fotográfico: “Los lectores que durante cinco años nos han seguido fielmente —afirmaba en ese número Civita—, así como también todos aquellos que se irán agregando, encontrarán ahora un *Panorama* más dinámico, que los informará, y al momento justo, sobre política, economía, religión, ciencia, técnica, deporte, artes,

espectáculos y todo lo que tiene que ver con la vida de hoy, para seguir siendo personas muy informadas”.

En agosto de 1969, después de la clausura de *Primera Plana* por parte del gobierno de Onganía, Civita contrató a muchos de sus periodistas, como Ernesto Schoo, Ramiro de Casasbellas, Hugo Gambini, Roberto García, Tomás Eloy Martínez, quien publicó en *Panorama*, en abril de 1970, la entrevista realizada a Juan Domingo Perón en su exilio español bajo el título “Las memorias de Juan Perón (nº 155 y 156).

En 1972, Eloy Martínez asumió la dirección, quien fue obligado a renunciar en agosto por el gobierno de Lanusse después de la publicación de su nota titulada “Trelew, la sangre de los argentinos” (nº 278); en el número siguiente, Raúl Burzaco asumió la dirección. En 1973, *Panorama* celebró la llegada de Cámpora al poder con un número dedicado al “gobierno de liberación en marcha” y acompañó los vertiginosos cambios políticos de los gobiernos peronistas hasta que, en abril de 1975, la Triple A hizo estallar una bomba lanzapanfletos frente al edificio de Abril; los volantes —afirma Scarzanella— contenían amenazas a escritores, periodistas y a la familia Civita, que decidió abandonar el país y *Panorama* dejó de salir hasta junio de 1976.

Reapareció con el número 1, en junio de 1976, mensualmente y oficialista, dirigida por Jorge Lozano. En esta nueva versión, *Panorama* otorgó mayor espacio a notas de interés general, entrevistas, temas de ciencia y técnica, internacionales y cultura, que a la actualidad política argentina. Como señalan Marcelo Borrelli y Alejandro Cánepa, la revista articuló una insistente demanda para que el gobierno militar se alejara de sus tendencias más autoritarias, propiciara un acercamiento a los civiles y reorientara su política económica hacia un rumbo más afín a un perfil industrialista. Sus últimos números “fueron dando cuenta de su desencanto frente a las dilaciones del gobierno, que hicieron aumentar su alarma hacia su orientación largoplacista, condición que en última instancia las Fuerzas Armadas en el poder necesitaban tanto para el objetivo

represivo como para consolidar los cambios económicos en curso” (2021). En agosto de 1977, por primera vez, *Panorama* dedicó una columna entera a una desaparición forzada: la del embajador argentino Héctor Hidalgo Solá en Venezuela el 18 de julio de 1977. En agosto de 1977, por primera vez, *Panorama* dedicó una columna entera a una desaparición forzada: la del embajador argentino Héctor Hidalgo Solá en Venezuela el 18 de julio de 1977. Su último número se publicó en octubre de 1977.

Ciudad de Buenos Aires, julio de 2026

Bibliografía

- Borrelli, Marcelo y Alejandro Cánepa, “*Panorama* y la dictadura militar: una apuesta (desencantada) por la moderación política (1976-1977)”, Marcelo Borrelli (editor), *Las revistas políticas argentinas*, Buenos Aires, Prometeo, 2021.
- Gamarnik, Cora, *El fotoperiodismo en Argentina. De Siete Días Ilustrados (1965) a la Agencia SIGLA (1975)*, Buenos Aires, Fundación Alfonso y Luz Castillo, 2020
- Orbe, Patricia y María Celeste Napal, “Periodismo, negocios y política durante el tercer peronismo: la revista *Panorama* (1973-1975)”, *Question*, nº 61, enero-marzo de 2019
- Scarzanella, Eugenia, *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Seifert, Marcos, “Los cruces de los oficios. Las notas periodísticas de Rodolfo Walsh entre 1966 y 1967”, *Exlibris*, nº 1, 2012